REVISTA DEL CEHGR • núm. 26 • 2014 • págs. 381-408 ISSN: 2253-9263

Aproximación a los caminos de Onda durante el siglo XIII: comunicación y relación entre una población y su área de influencia

Belén Fresquet Ucedo
Licenciada en Humanidades con máster en Arqueología
bfresquetu@gmail.com

Recibido: 14 Enero 2014 · Revisado: 3 Marzo 2014 · Aceptado: 1 Mayo 2014 · Publicación Online: 30 Junio 2014

RESUMEN

Onda fue, durante los siglos XII y XIII, una de las más importantes ciudades del interior de la actual provincia de Castellón. Tanto su ubicación geográfica como los recursos de su entorno habían favorecido su desarrollo a lo largo de los siglos, lo que le permitió comerciar tanto a pequeña escala (con las alquerías circundantes) como a mayor escala (a través de la ruta comercial y de su puerto).

En consecuencia, resultaba imperativo la existencia de una buena red de comunicaciones que relacionase las pequeñas poblaciones con la ciudad y que, a su vez, conectase con el resto del estado andalusí.

Palabras clave: Onda, puerto, vía de comunicación, territorio, madīna.

ABSTRACT

In the 12th and 13th centuries, Onda became one of the most important interior towns in the current province of Castellón. The zone where Onda is situated, and the natural resources of the surroundings as well, had helped the town to be developed during the previous centuries. Therefore, Onda was able to trade both in a small scale —with the close villages— and in a large scale —using the peninsular trading route and its own seaport.

Consequently, the existence of a good network of roads was a pressing matter. This network was required to link Onda to nearby villages as well as the rest of the Al-Andalus.

Keywords: *Onda, seaport, road, territory, madīna.*

1. INTRODUCCIÓN

Las fuentes escritas árabes llegadas hasta nuestros días acerca Onda, los documentos cristianos inmediatos a la conquista y la aparición de un palacio taifa en lo alto de la alcazaba de la ciudad no dejan lugar a duda acerca del importante papel que tuvo esta *madīna* en el territorio septentrional de Sharq al-Andalus. De ellos se deduce que en el siglo XIII Onda era una capital de distrito en donde convergían altos cargos del estado, intelectuales y comerciantes y que disponía de una zona portuaria a más de 20 km de distancia. En consecuencia, resulta obvio que un asentamiento de dichas características debía contar con una compleja red de caminos que permitiese, por una parte el control de la ciudad sobre las alquerías dependientes y, por otro lado, una fácil circulación de personas y mercancías entre las zonas de producción y la urbe.

Por tanto las cuestiones que se nos plantean son ¿por dónde discurrían estos caminos? ¿Dónde se ubicaba exactamente el puerto de Onda? Y ¿cómo se comunicaba desde ese punto con la ciudad? Con el artículo que aquí se presenta se pretende arrojar luz acerca estas diferentes vías de comunicación que, sin duda, debieron existir entorno a Onda en el siglo XIII, prestando especial atención a la que comunicaba la ciudad con la costa. No se trata de una labor sencilla, ya que lamentablemente son inexistentes las excavaciones arqueológicas en la zona que hayan encontrado restos fosilizados de estas vías. Por consiguiente el objetivo no es otro que el de hacer una aproximación a la reconstrucción de su trazado dando por hecho que algunos tramos son más dudosos al haberse podido ver ligeramente afectados por cambios en el parcelarios, por el crecimiento urbano y por la construcción de nuevas vías de comunicación.

Para ello, y tras un breve análisis de los principales accidentes geográficos del entorno, se han ubicado sobre el terreno los principales espacios socio-económicos para luego proceder a establecer los diversos caminos existentes entre ellos. Esta labor ha podido llevarse a cabo gracias a un estudio de la toponimia y a un análisis comparativo entre la cartográfía de entre los siglos XIX y XXI[1], y los modelos digitales del terreno que demuestran como estas vías han seguido en las zonas con mayores desniveles los caminos más llanos posibles.

Del conjunto de estas poblaciones y caminos, se presta una especial atención dada su importancia, a la existencia de una zona portuaria de Onda en la costa de Burriana y a la ruta que uniría ambos espacios. La clave para ello se centra por un lado en la existencia de varios puntos de fondeo frente a la costa de Burriana en época romana, y por otro lado en la carta puebla de Onda en la que queda patente que esta poseía un área de pesca. Por tanto, una de las cuestiones a resolver con respecto a este tema es ¿hay coincidencia entre alguna de estas zonas empleadas por los romanos y la usada por los musulmanes? Y en el supuesto de que esto suceda ¿habría alguna vía empleada

[1] Estos mapas pueden consultarse en los fondos cartográficos del Instituto Geográfico Nacional de España.

por los romanos que se adentrase hacia el interior y que pudiese haber sido reutilizada con posterioridad por los musulmanes?

Para tratar de hallar respuestas a estas preguntas, y dada la falta de excavaciones arqueológicas en la zona que hayan dado con los restos del algún camino romano o andalusí, nos basaremos en dos tipos de fuentes. En primer lugar en un análisis comparativo de los diferentes yacimientos arqueológicos preislámicos e islámicos dispersos por el territorio, obviando aquellos que aunque resultan muy interesantes para el estudio histórico de la región no aportan ningún dato relevante para el estudio de las vías de comunicación al quedar fuera del área que nos concierne, tal y como se verá más adelante. Se trataría de yacimientos como Vilamoncarro, el Boverot, el Torrelló, la Torrassa o Sebelaci. Y en segundo lugar en una localización de aquellos lugares que aparecen mencionados en las diferentes fuentes escritas así como en la cartografía posterior a la conquista. A partir de todos esos puntos y ayudados por la toponimia, que se ha conservado hasta nuestros días se ha esbozado el trazado de esta vía.

2. HISTORIA DE ONDA DURANTE EL PERIODO ANDALUSÍ

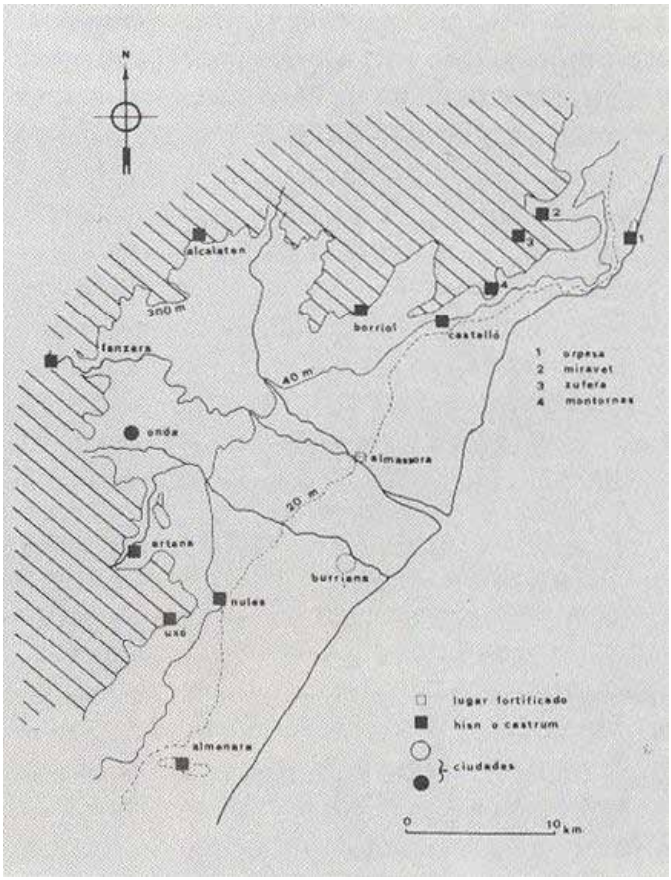
El término municipal de Onda, que ronda en la actualidad los 1080.84 km^2, ha estado poblado desde tiempos muy remotos. Si bien se han hallado diversos objetos del Neolítico y la Edad de Bronce, encontramos los primeros hallazgos numerosos en el periodo íbero, no siendo hasta la llegada de los griegos cuando podemos hablar con certeza de asentamientos estables en la zona. Posteriormente, bajo el gobierno romano se aprovechó el núcleo de población, ya creado por los griegos, para construir una pequeña fortaleza entorno a la cual se edificarían entre los siglos II a.C. y V d.C. numerosas villas. Y el hallazgo de una patera visigoda datada entre el 650 y el 711[2] hace pensar que dicho territorio se mantuvo en mayor o menor medida ocupado hasta la llegada de los musulmanes en 712.

Por tanto, para cuando Abd al-Azīz hijo de Mūsā capituló la rendición de Onda, ésta no era en aquel entonces ningún asentamiento de relevancia y, de hecho, tampoco lo sería en los tres siglos posteriores. No obstante, algunos factores, como su emplazamiento junto a la ruta comercial y los recursos de su entorno, ayudaron a cambiar esta situación.

Carecemos de información acerca de los orígenes de los primeros pobladores musulmanes de Onda, pero cabe suponer que, al igual que en el resto del litoral levantino, la mayoría de sus habitantes fueron bereberes. Tampoco sabemos con certeza en qué momento Onda se convirtió en un asentamiento musulmán permanente,

[2] Enric Sanmartí i Greco, «Una patena visigoda d'us litúrgic trobada a Onda», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 12 (1986), pág. 262.

aunque los datos arqueológicos nos muestran la existencia en el siglo IX de un castillo primitivo que adquiriría con el tiempo notoriedad.



Mapa 1. *Llanura aluvial del río Mijares y sus principales asentamientos durante la época musulmana según Pierre Guichard*[3]

Con el paso de los siglos, Onda se fue configurando como una importante *madīna* dentro de la cora Balansya, convirtiéndose en el siglo XI en un *iqlīm* con responsabilidades fiscales y tributarias. Pero, como era habitual en el levante peninsular, Balansya era una cora con escaso peso demográfico lo que propiciaría su adhesión, a finales del

[3] Isabel Moraño Poblador, Jose M. García Fuertes, Ricardo Torres Marzo, *Plan general de Burriana - evaluación ambiental estratégica estudio arqueológico-etnológico,* Vall d'Uxò, 2012, pág. 69.

califato, a la cora de Tortosa, pasando también Onda a formar parte de dicha comarca. Esta nueva situación duró más bien poco ya que con la disgregación del califato y la aparición de diversos reinos taifas, gobernados mayoritariamente en la zona de Sharq Al-Andalus por eslavones, Onda, como tantos otros lugares, fue pasando de taifa en taifa[4]. No obstante, este periodo supuso un punto de inflexión en su historia, siendo entonces cuando la población experimentó un notable desarrollo que queda patente con la construcción de un palacio en el interior de su alcazaba[5].

De ahí en adelante, los gobernantes la emplearon como centro administrativo de la región y se preocuparon por mantener la ciudad bajo su poder, ampliando y reforzando los almorávides la fortaleza con un albacar exterior y una torre vigía[6] con la esperanza de evitar que cayese en manos cristianas como había ocurrido con la conquista del Cid (1090-1102).

Un siglo más tarde, no sabemos si antes o después de la llegada de los almohades en 1150, Onda pasó a ser capital de distrito judicial, al frente del cual se situaba un cadí que habitaba en la ciudad (Mapa 1). Pero la adquisición de funciones dentro del aparato estatal no cesó ahí. Para cuando en el siglo XIII los cristianos, capitaneados por Jaime I, conquistaron la actual Comunidad Valenciana, Onda había pasado a ser el centro de un espacio rural formado por distritos castrales secundarios y alquerías adscritas a ellos o a la *madīna* Dicho de otro modo, Onda se había convertido en capital de comarca, *ʿāmil*, con funciones administrativas sobre el territorio, un gran peso demográfico e importantes actividades económicas que hacían converger en ella comerciantes, personajes de la élite cultural e intelectuales que dejarían constancia de la importancia de la ciudad a través de textos[7] y mapas (Lámina 1). Además, con el avance de la conquista, también había adoptado una nueva función: fortaleza de frontera (*ṯagr*).

3. ESTUDIO MORFOLÓGICO DEL ENTORNO DE ONDA

Onda, población del interior de la comarca de la Plana Baja en la provincia de Castellón, se encuentra a 39.º 57'N 0.º15'O. En la actualidad, sus límites municipales lindan con 9 poblaciones, con muchas de las cuales ya lo hacía durante la edad media. Éstas son, empezando por el norte y siguiendo en sentido horario: Alcora, Castellón

---

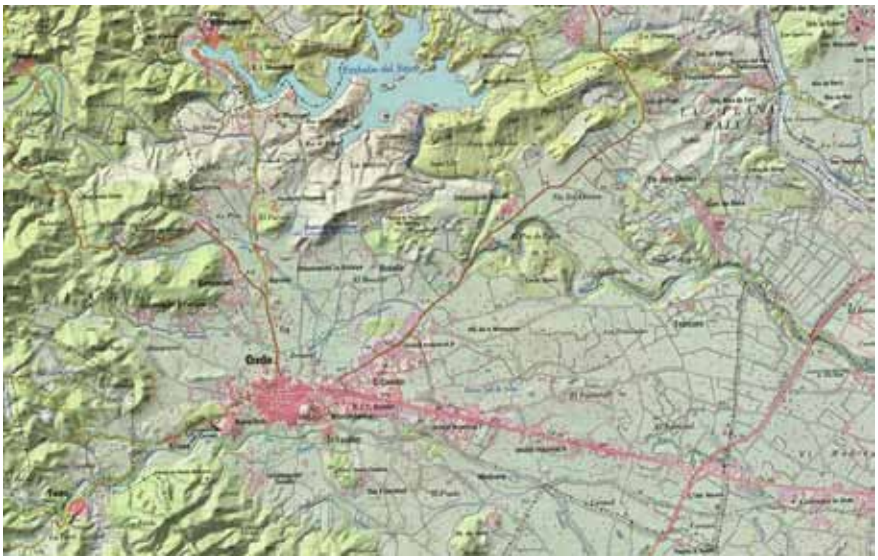
[4] Primero Valencia y luego Tortosa, Toledo, Zaragoza y Lleida para volver finalmente a la taifa valenciana.

[5] Los trabajos de excavaciones arqueológicas en la alcazaba de Onda han sido llevados a cabo en los últimos años por Julio Navarro Palazón y Vicent Estall i Poles. Julio Navarro Palazón, «La alcazaba de Onda», *El legado andalusí*, 44, año XII (2011, 4.º trimestre), págs. 74-83.

[6] Esta información ha llegado hasta nuestros días a través de los textos de Al-Uḍrī, quien además definía Onda para aquella época como *ḥiṣn*.

[7] Ibn al Abbār, nacido en Onda, dejó todo un listado de intelectuales que habían habitado en la ciudad en su obra *Takmila*. También sobre sus gentes y sobre el entorno de la *madīna* habló Yāqūt en su *Mochiam Albodan*, y el Pequeño Idrīsī la representó en el manuscrito *Uns al-Muhaŷ*, según Juan Piqueras Haba.

de la Plana, Almazora, Villarreal, Betxí, Artana, Tales, Fanzara y Ribesalbes[8]. Ubicada sobre una colina de origen triásico de 284 m de altitud, y a tan solo unos 20 km de la costa, Onda ocupa un lugar privilegiado sobre una planicie cuaternaria debido a la morfología del relieve de su entorno. Tanto por el norte, como por el oeste y el sur, la población queda enmarcada por una serie de montes escalonados. Sin embargo, hacia el este se extiende en forma de abanico un llano aluvial del holoceno constituido especialmente por arcillas y en el que sobresalen, además del cerro sobre el que se asienta Onda, una serie de montes terciarios compuestos por calizas grises y margas claras.



Mapa 2. *Mapa topográfico del entorno de Onda*[9]

Profundizando un poco más en la descripción de su entorno, y arrancando nuestro recorrido en el sentido de las agujas del reloj, encontramos al norte de Onda una extensión de tierras fértiles, atravesadas por los barrancos de Beniparrel y del Salvador (ambos se unen pasando a llamarse barranco de Ratils), que se prolonga hasta el río Mijares, ubicado a una distancia media de unos 5 km. (Mapa 2). Esta planicie, fruto de la sedimentación de materiales por parte del río Mijares, se extiende por el este hasta llegar a la costa del mar Mediterráneo creando la que se conoce como La Plana de Castellón. Más allá de esta vega, atravesando el río por el este del monte Atalaya (al

[8] A excepción de Castellón de la Plana y Villarreal, de origen cristiano, todas las demás existían en época musulmana.

[9] Cartografía © Instituto Geográfico Nacional de España.

norte de Onda), se encuentra la Sierra de las Pedrizas la cual supone el límite entre la zona relativamente llana y una superficie de tierras dominadas por pequeñas lomas que se prolonga hasta la población de Alcora.

Prosiguiendo con el recorrido, a unos 400 m al sur de Onda, se localiza: en primer lugar el río Sonella; tras atravesarlo, hacia el sur y el sureste aparecen el monte Calvario y el pico de Sales respectivamente; por último, a escasos 3 km al sur de Onda, según que puntos, se levanta la Sierra de Espadán, presentándose en primer lugar la zona del Montí, valorada ya en época romana por sus minas de hierro y mercurio. Cerrando el recorrido, hacia el suroeste aparece ante nosotros, a través del valle del río Veo, una entrada natural a la Sierra de Espadán. Finalmente, por el oeste, Onda queda encerrada por una serie de montañas, continuación de la Sierra de Espadán y de los sistemas montañosos del interior de la provincia, últimas estribaciones del sistema Ibérico, que se extienden hacia el noroeste rodeando Onda hasta la zona del monte Atalaya.

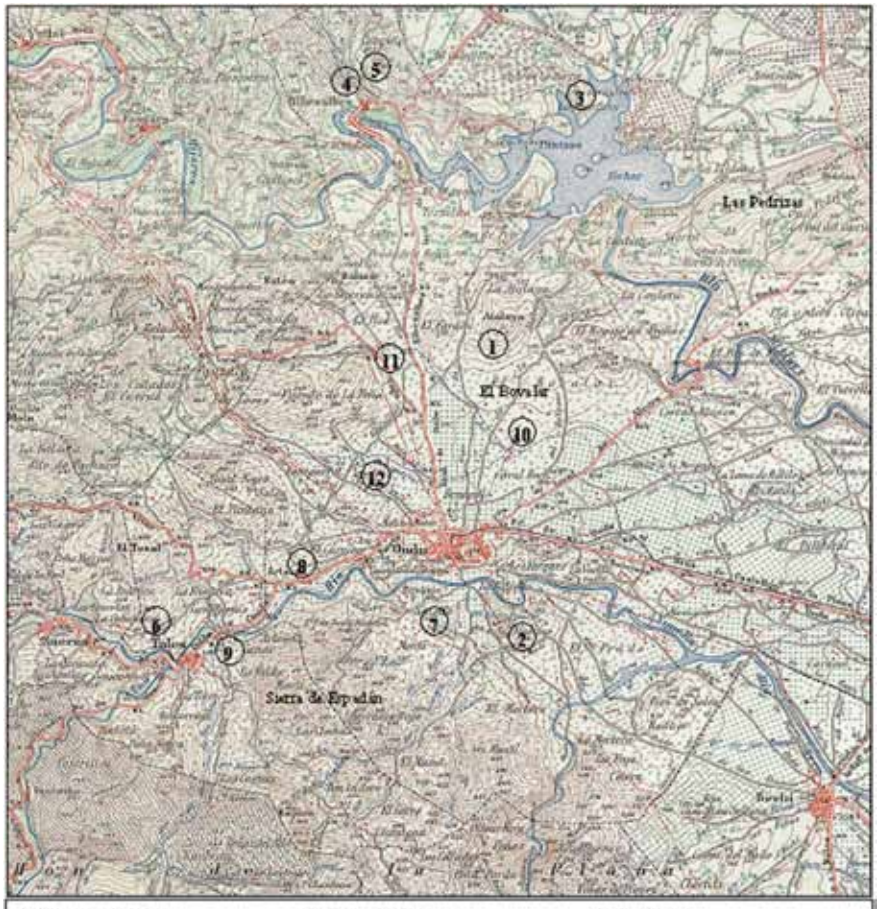
A lo largo de este territorio, aprovechando los distintos cursos de agua existentes, los musulmanes crearon diversas alquerías que acabarían por depender de Onda. De entre ellas, existían algunas de las que desconocemos su ubicación pese a que conozcamos sus nombres (al- Tawīza, Ichānna o Achāna, Zanāta, o Benifaraig) mientras que otras sí pueden ser ubicadas en mejor o peor medida, pudiendo dividirse en cinco grandes zonas[10]. La primera de ellas estaría vinculada con una de sus principales alquerías, Ribesalbes, población que todavía se conserva en la actualidad. Situada al norte de Onda, junto al río Mijares, comprendería las alquerías de Ribesalbes, Trutxelles y Berita. El segundo punto, también junto al Mijares pero más al noreste, lo conformarían las alquerías de Graillera y Espartera, mientras que el tercero sería Carrascosa de la cual desconocemos su ubicación. La cuarta área, se centraría en las alquerías de Sonella, situada al sur de Onda, y Artesa, al suroeste, ambas a escasos 3 y 5 km respectivamente de la *madīna* a los pies del Montí. Y, por último, la zona de entrada a la Sierra de Espadán, que englobaría otra de las principales alquerías de Onda, Tales, junto con Cavallera. Además de sobre estas alquerías, Onda ejercía su dominio sobre una área costera, ubicada cerca de Burriana, que empleaba como puerto pesquero y comercial.

4. ESPACIOS SOCIO-ECONÓMICOS EN EL ENTORNO DE ONDA

Se han enumerado diferentes poblaciones dependientes de Onda y de su presencia se puede deducir la existencia de diversos espacios de producción que generasen, como mínimo, una economía de subsistencia en la zona. Ello nos lleva a plantearnos diversas cuestiones ¿hasta dónde se desplegó el radio de influencia de Onda sobre

[10] Estos sectores, expuestos a continuación, han sido definidos en función de criterios geográficos (según si se hallaban más al norte, al centro o al sur en el territorio analizado) vinculados con criterios relacionados con la explotación de recursos dependiendo de si se encontraban sobre llanuras fértiles, cercanas a áreas con recursos minerales, en regiones aptas para la ganadería o la caza, etc.

estos espacios? ¿Cuán importantes eran estos espacios de producción, y las poblaciones a las que iban asociadas, para Onda? Y ¿mediante que vías de comunicación se desplazaban las gentes y los productos entre la ciudad y los diversos puntos de región? Tanto las cartas puebla como otros documentos cristianos y la propia toponimia de la zona, pueden arrojar luz sobre estas cuestiones, por lo que se presenta a continuación, y en dirección norte-sur, un esbozo de las alquerías existentes en la zona (Mapa 3).



Mapa 3. *Principales poblaciones y accidentes geográficos del entorno de Onda*

En primer lugar, se conocen tres asentamientos islámicos, de los cuales nos ha llegado la información de manera conjunta a través de la carta puebla del único de ellos que ha pervivido hasta la actualidad. Se trata del conjunto formado por Ribesalbes, Berita y Trutxelles. La primera, y más importante por su conservación hasta nuestros días, se encuentra encajonada entre el Mijares y el barranco Martín, presentando en su casco antiguo un plano típico de urbanismo islámico. Mientras, la zona más moderna del municipio, revela una disposición escalonada de las nuevas viviendas que permite adivinar como éstas fueron construidas sobre terrazas de cultivo preexistentes posiblemente de origen musulmán. Ribesalbes, debió destacar sobre el resto de alquerías de su entorno al contar con un edificio que servía de defensa y refugio para la población[11], lo cual debió motivar una mayor concentración de población en su entorno además de conferirle a la población un estatus mayor que a sus aledaños, permitiendo que se mantuviese tras la conquista cristiana. Esta importancia con respecto al resto de alquerías circundantes queda constatada en los documentos de donación de Ribesalbes al incluirse otras alquerías más pequeñas en el lote de terrenos entregados. Sin embargo, también se observa que a pesar de que se adjuntasen siempre Berita y Tutxelles también se incluían hornos y molinos los cuales, según Robert I. Burns, venía siendo habitual que quedasen bajo la propiedad del rey[12]. Ello tal vez denotase el poco valor que debieron tener ambas alquerías a pesar de sus cultivos, sus pastos (aptos para la caza de animales menores) y las minas de Berita, por lo que debía aumentarse añadiendo los hornos y molinos de Ribesalbes[13].

Estas alquerías mencionadas, emplazadas al margen izquierdo del río Mijares, acabaron por desaparecer tras la conquista cristiana. De ellas, parece que aquella que más beneficio podía reportar, al dedicarse a la extracción y manipulación del hierro, era Berita, la cual se ubicaba al norte de Ribesalbes[14].

En cuanto a la alquería de Trutxelles, tan solo contamos con las referencias aparecidas en la donación hecha por Jaime I en 1245, y confirmada en 1260, y en la

---

[11] Dicho castillo fue transformado tras la conquista convirtiéndolo en un palacio en el que habitaría durante siglos el Barón de Ribesalbes y que en la actualidad, tras numerosas reformas, ha pasado a albergar el museo de la Baronía centrado especialmente en los restos paleontológicos hallados en el municipio.

[12] Robert I. Burns, *Colonialisme medieval:explotació postcroada de la València islámica,* Valencia, 1987, pág.69. Un ejemplo cercano se observa en la carta puebla de Onda, en la que la el rey se retiene para sí los privilegios sobre hornos, molinos, tintorería, baños y carnicería. No obstante, también existen casos en que se hacían donaciones de ellos como en el caso del molino ubicado en Carrascosa y donado en 1275 a Bernat de Sant Feliu.

[13] «Que sunt in termino Onde in rivo de Millars, u teas populetis, habeatis, teneatis, passideatis et explectetis, cum ómnibus terminis et pertinencias suis, cum pratis, pascuis, erbis, aquis et liginis, cum Furness et molendiuis, et cum ómnibus aliis que pertinente dictis alquareis et pretiñere debent.». Vicente Garcia Edo, *Onda en el siglo XIII,* Ayuntamiento de Onda, Onda, 1988, pág. 109.

[14] Bernardo Mundina identificó su emplazamiento como a zona conocida como la Horta dels Moros debido a la fertilidad de aquellas tierras. Bernardo Mundina Milallave, *Historia, geografía y estadística de la provincia de Castellón,* Valencia, 1873, pág. 424.

licencia de venta que Jaime I otorga a Pere de Salou en 1270[15]. No obstante, Bernardo Mundina también aportó información acerca de esta alquería que ayudan a aproximar su ubicación[16].

También junto al Mijares, pero más lejana a Ribesalbes, se hallaba la alquería de Graillera, que venía a situarse a una legua al noreste de la Onda junto al barranco homónimo que desembocaba en el margen izquierdo del Mijares[17]. Su actividad económica principal se centraba en la ganadería gracias al aprovechamiento de los bosques y las amplias zonas de matorral que existían en el entorno[18].

En cuanto a Espartera, la cual ni siquiera es nombrada en las cartas pueblas o en las diversas donaciones, sabemos que se ubicaría hacia el noreste sobre unas bajas colinas tan apropiadas para el cultivo del cáñamo, que éste terminó por dar nombre a la alquería. También conocemos que entre sus actividades principales se hallaba la caza de liebres y conejos, muy abundantes en la zona así como que estos parajes, pasarían a ser denominados siglos más tarde como la Dehesa del Comendador[19]

Al margen opuesto del Mijares, hacia el norte de Onda, encontrábamos Carrascosa cuya única información proviene de un documento cristiano de 1275 en que se hace donación de un molino junto al Mijares en el término de Carrascosa[20]. De la existencia de dicho molino se puede deducir una ocupación del territorio y por tanto la existencia de una explotación agrícola, la cual a su vez debía ir asociada a algún tipo de asentamiento con población.

Para controlar las seis alquerías descritas anteriormente, se edificó sobre un cerro de la zona la hoy conocida como torre Atalaya[21]. Desde ella, los días más claros puede divisarse: hacia el este toda la planicie costera existente entre Burriana y la actual ciu-

---

15 *«Concedimus tibi Petro de Salou licenciam et plenum posse, quod tu et tui possitis vendere obligare vel alienare licite et sine impedimento, alicuius persone cuicumque vel quibuscumque hominibus servicii vestri, alquareas de Ribesalbes et de Trucelles et de Berita […]»*. Vicente Garcia Edo, *Onda en el…, op. cit.,* pág. 129.

16 «A cosa de 7 km de la villa en la parte N y sobre el margen izquierdo del Mijares, en una vasta llanura, existió otra aldea llamada Truncheles, de la cual quedan hoy algunas masías y restos de algunas casas antiguas». Bernardo Mundina Milallave, *Historia, geografía y…, op. cit.,* pág. 425.

17 En la actualidad, de dicha alquería meramente se conserva el topónimo en una partida ubicada junto al embalse de Sitjar, desconociendo si su emplazamiento quedo oculto bajo las aguas de éste o todavía cabe la posibilidad de que algún día se descubran sus restos.

18 Bernardo Mundina Milallallave, *Historia, geografía y…, op.cit.,* pág. 425.

19 *Ibidem,* pág. 424.

20 «[…] *casali molendinorum quod est in termino de Onda scilicet in rivo de Millars, in loco qui dicitur Carrascosa* […]». Vicente Garcia Edo, *Onda en el…, op. cit.,* pág. 131. Teniendo en cuenta otros documentos cristianos, puede deducirse que pese a estar junto al Mijares, no se hallaría cerca de la zona de Ribesalbes o de lo contrario hubiesen aparecido relacionadas en algún texto. Por tanto es de suponer que Carrascosa debió encontrarse hacia el noroeste o noreste de Onda junto al río pero en la orilla opuesta a Ribesalbes.

21 Esta construcción, cuyos restos aun son visibles, se encuentra a unos tres kilómetros de Onda. La mayor área de visibilidad desde ella es hacia el norte y el este, pudiendose controlar el gran número de alquerías que se asentaban donde la actual ciudad de Castellón así como los castillos de la Magdalena y Montornés, construidos en la sierra del Desierto de las Palmas.

dad de Castellón; hacia el norte, además de las poblaciones descritas previamente, la zona ocupada en la actualidad por San Juan de Moró y el río Mijares; hacia el oeste, el tramo de la ruta comercial a su paso por las colinas que separan visualmente Onda de la zona de Ribesalbes; y hacia el sur, todas las tierras de Onda, Betxí, la ruta comercial desde su salida de la sierra de Espadán, gran parte de esta sierra y Tales (lámina 2).

En cuanto a los terrenos de la zona del sur y suroeste de Onda, podemos diferencia tres sectores definidos por las diversas actividades económicas que proporcionaban a *madīna* Onda y que se controlaban, además de con la fortaleza de la ciudad y la torre Atalaya, con otra torre construida en el montículo del convento de Santa catalina al sureste de Onda[22]. Estas tres áreas son: la zona del Montí, la alquería de Artesa, y la alquería de Sonella.

El Montí es una elevación montañosa ubicada al S de Onda y que se presenta como antesala de la sierra de Espadán. En él los musulmanes explotaban las distintas minas de mercurio, que junto con las de hierro, ubicadas en la zona de Ribesalbes, representaban la industria minera de Onda. A sus pies se levantaba la alquería de Sonella, aprovechando la llanura de tierras fértiles al sur de Onda en las cuales aparecieron algunos restos romanos. Tal vez por ello, pudiese suponerse que esta zona, tan apropiada para la agricultura, no se habría despoblado con la crisis del siglo III sino que, como en tantas otras ocasiones, alguna villa romana habría podido servir como punto de aglutinamiento de población en sus alrededores, lo cual tan solo podría ser corroborado a través de la arqueología. Otro dato curioso a analizar es la existencia de enterramientos árabes junto al barranco que atraviesa la partida, en el cual se han hallado losas irregulares que posiblemente, según Baltasar Rull Villar, procediesen del Montí[23].

En cuanto a Artesa, el 17 de Junio de 1238, casi un año después de la Batalla del Puig y apenas tres meses antes de la conquista de Valencia, fue donada por Jaime I a Martí de Novalls, tal y como queda reflejado en una nota de Llibre del Repartiment, pero sin que se conserve ningún documento original al respecto. Ello, nos limita considerablemente el conocimiento de las actividades económicas que en dicha alquería pudiesen llevarse a cabo en época musulmana, así como de la existencia de molinos, hornos, etc.

Debemos, por tanto, conformarnos con la información llegada hasta nuestros días al haber quedado fosilizada en el paisaje para poder aportar algún dato relevante sobre dicha población. Se trataría de los campos de regadío desarrollados alrededor de la alquería gracias a la construcción de la acequia, que desde el azud de Onda, recorría Artesa hasta llegar a *madīna* Onda. Si se observa sobre un plano la zona de

---

[22] A diferencia de la torre Atalaya, no quedan vestigios visibles de esta edificación, sin embargo, su construcción se hacía indispensable para dominar los puntos ciegos existentes desde la otra torre y la propia alcazaba de Onda. Entre las tres, el área visible en un día soleado alcazaba los casi 120km^2.

[23] Baltasar Rull Villar, *Noticiario histórico de Onda,* Onda, 1967, pág. 43.

regadío existente en la actualidad y se compara con el sistema de acequias construido en época andalusí y vigente hasta el momento, se puede deducir que Artesa aprovechaba la planicie de su entorno para desarrollar al máximo la agricultura de regadío cuya extensión se unía a las huertas de Onda en torno al río Sonella.

Su urbanismo actual poco nos desvela sobre su periodo árabe quedado únicamente patente que dado su tamaño actual y la carencia de una torre o fortificación en la que refugiarse (usándose posiblemente en principio Onda y en los últimos siglos tal vez Tales) no debieron habitar muchas personas. Es más, según lo establecido por Yusuf I, no debieron vivir más de una quincena de familias pues de lo contrario se habría construido una mezquita en la alquería[24].

Por último, cabría hablar en este sector de Tales y Cavallera. Desgraciadamente no tenemos de Cavallera más que su nombre y alguna mención que la relaciona con Artesa y Tales a través de los diversos documentos cristianos[25]. No obstante, y aunque desconozcamos su emplazamiento exacto, el hecho de que se la vincule junto a estas dos poblaciones, nos confiere una idea acerca de su ubicación dentro del amplio territorio que dominaba Onda. Asimismo, la existencia, a menos de un kilómetro al oeste de Tales en dirección Sueras, de una partida con el nombre de Caballera acota considerablemente el espacio de su posible paradero situándolo sobre la ladera de una cadena de montes bajos.

Por fortuna, es mucho más lo que podemos decir sobre Tales. Está claro que su emplazamiento no fue elegido al azar pues la población, reforzada en el siglo XII con una fortaleza, se erigió sobre un cerro en el único y estrecho valle de entrada a la Sierra de Espadán existente en su vertiente norte, dominando el angosto paso en forma de embudo que supone el acceso de la zona llana a la montañosa. Desde allí, además del camino saliente de la sierra, se domina visualmente parte de la ladera del Montí, Artesa e incluso se visualiza la fortaleza de Onda y, en los días más claros, las Pedrizas. Esta comunicación visual con el castillo de Onda y la torre Atalaya refuerza la idea de la fundación en ese concreto lugar como una cuestión estratégica que permitiese interrelacionar las numerosas alquerías del interior de la sierra con la zona del llano en la que se ubicaba Onda. Incluso podría entenderse desde un punto de vista defensivo, al poner en contacto la llanura, por la que discurrían las principales

---

[24] Según el *«Código de Yūsuf I»* (m. 755/1354) solo aquellas comunidades de más de doce familias podían tener su propia mezquita, debiendo acudir los habitantes de aquellos lugares que no cumpliesen con esta regla a la mezquita de alguna población cercana. Miguel Lafuente Alcantara, *Historia de Granada,* Granada, 1843-46: III, pags. 165-170.

[25] Se trata de un documento en el que Jaume I licencia a Bernat de Juneda a repoblar con sarracenos sus heredades ubicadas en las alquerías de Artesa, Tales y Cavallera. El documento original se puede consultar en el Archivo de la corona de Aragón, registro 10, f.79r. También en Vicent García Edo, *Onda en el siglo XIII,* Ayuntamiento de Onda, Onda, 1988, pág. 118.

vías de comunicación, con las poblaciones existentes entre las montañas de modo que pudiesen ser avisadas en caso de peligro.

Aunque existen documento cristianos anteriores, nos resulta especialmente interesante para nuestro estudio la carta puebla concedida en 1260 según la cual se gravaban con impuestos los panales de abejas y el ganado (carneros, ovejas y cabras), a excepción de las bestias de tiro (bueyes, mulos, asnos y yeguas), quedando constancia todavía en documentos del siglo XVI de la importancia en la región de la ganadería de los moros de Tales[26].

5. LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

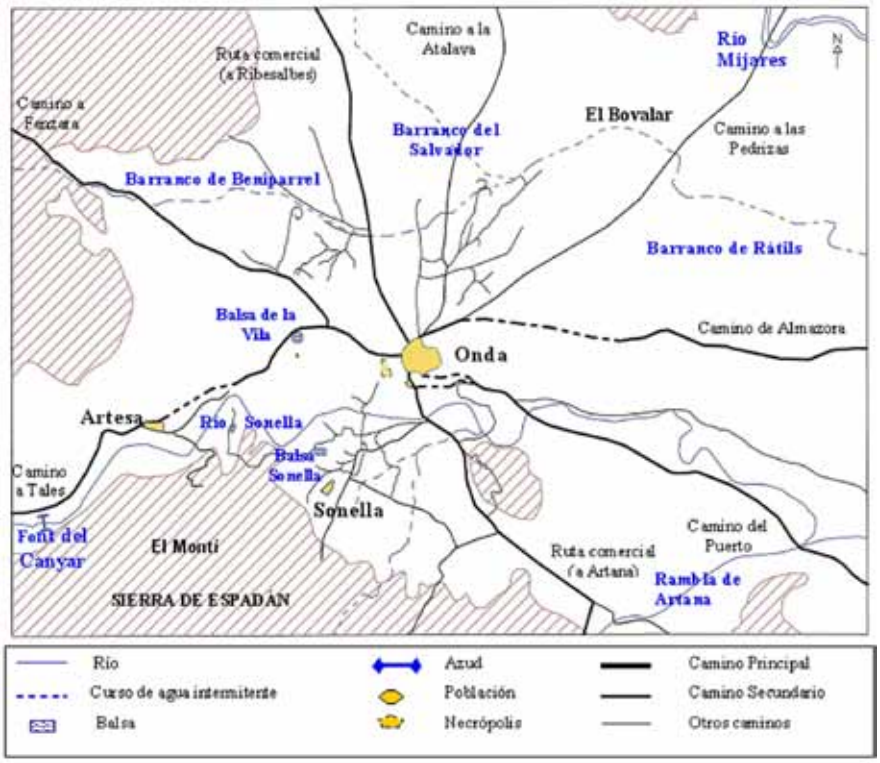
El primer aspecto a tener en cuenta sobre las vías de comunicación es su preexistencia o no en el momento de la conquista musulmana. Observando los distintos yacimientos romanos diseminados por la provincia de Castellón, se aprecia como, salvo algunos núcleos de población ya descritos por sus contemporáneos, las tierras de esta zona fueron aprovechadas al máximo a través de un sinfín de *villae* dispersas dedicadas a la explotación agrícola[27]. Además, la vía Augusta o Heraclea discurría paralela a la costa mediterránea, atravesando las tierras de Castellón por las actuales localidades de Nules, Villarreal y la Pobla Tornesa. Consecuentemente, existía una red viaria compuesta por vías estatales, provinciales y vecinales que enlazaban los distintos espacios poblados entre sí y con las principales vías y rutas comerciales. Basándose en ello, y teniendo en cuenta que poco o nada han variado los caminos hasta principios del siglo XX[28], el planteamiento de las redes de comunicación en época musulmana debe partir de un análisis en el que se establezca una jerarquización que permita esclarecer cuales eran las vías principales (si se habían mantenido o por el contrario habían cambiado su recorrido o su relevancia) y cuales habían sido construidas para permitir el acceso a espacios sociales (otras poblaciones) o económicos (zonas de cultivo, pastoreo, minas…).

---

[26] Pese a que todo apunta a que en Tales se diese una economía basada especialmente en la ganadería, no debemos olvidar la existencia de áreas de huerta, las cuales se extendían por la zona baja del cerro hacia el suereste, juntocon los llanos márgenes de río Veo o Sonella, empleándose el agua proveniente de la zona de la sierra gracias a la construcción de diversas acequias.

[27] Trinidad Paises Ovido afirma que se han encontrado restos en de mosaicos asociados a villas romanas en los términos municipales de Onda, Betxí, Vilavella, Nules, Vall d'Uxó, Vila-Real, Burriana, Alcora, Xilxes y Almenara. Así mismo también han sido hallados diversos restos de dicho periodo en Moncofar, La Llosa, Altura, Castellón, La Pobla, Cabanes. Trinidad Países Oviedo, «Mosaicos romanos en la provincia de Castellón: estudio histórico y problemas de conservación» en *Archivo de Prehistoria levantina,* 26 (2006), págs. 439-454.

[28] El mantenimiento de muchas vías de comunicación fue prácticamente una constante hasta la generalización del automóvil como medio de transporte. A partir de dicho momento, muchas de ellas fueron mejoradas, modificando en algunos tramos su trazado (caso del camino viejo Onda-Fanzara) o relegadas a vías secundarias en pro de otras de nueva construcción (especialmente con la creación de autovías o autopistas).



Mapa 4. *Principales vías de comunicación entorno a Onda en el siglo XIII*

Si observamos atentamente el mapa de la red viaria en torno a Onda (mapa 4), podremos apreciar como, aun obviando los pequeños caminos empleado para llegar a las zonas de huertas, esta red presenta una disposición radial cuyo núcleo es, sin duda, la ciudad. De entre todas estas rutas destacan como principales:

a) Ruta comercial, con eje SE-NO.

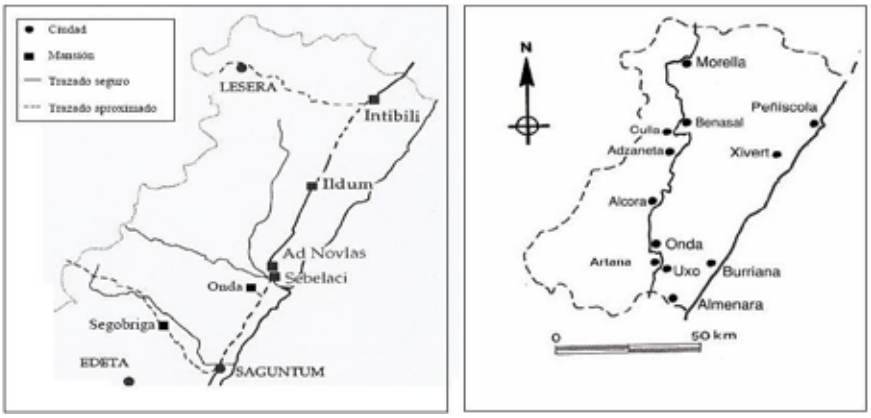
b) Ruta hacia el interior de la sierra de Espadán, en dirección SO hacia Tales y Cavallera y NO hacia Fanzara.

c) Ruta hacia el puerto de Onda, en dirección SE.

d) Ruta hacia Almazora, en dirección E y con continuidad por el norte del litoral Mediterráneo.

En primer lugar, es necesario hablar del camino más importante de aquellos que transcurrían por *madīna* Onda y que se integraba en la red mediterránea de comunicación terrestre. Se trataría de la ruta comercial que unía el sur peninsular con Zaragoza y que, en la zona que ahora nos ocupa, discurría desde Uxó, pasando por Artana, hacia

Alcora y Benassal, atravesando Ribesalbes[29]. Desde el sureste esta ruta llegaba a Onda salvando el río Sonella por el puente existente a los pies de la Morería[30], arrabal de Onda ubicado al sur de la población. Por tanto, esta ruta poco tenía que ver, al menos en este tramo, con la Vía Augusta descrita anteriormente apreciándose como la pérdida de importancia de algunas poblaciones tras la conquista musulmana, habría generado una nueva vía de comunicación (Mapa 5). En cuanto a la continuidad de esta ruta en dirección Ribesalbes, lo hacía saliendo desde la zona noroeste de las murallas, en donde todavía hoy se mantiene el nombre de Camino de Ribesalbes dentro de la zona urbana, y continuaba aproximadamente por el trazado de la actual CV-20 y CV-191.



Mapa 5. *A la izquierda trazado de la vía Augusta y otras vías romanas a su paso por la provincia de Castellón*[31]. *A la derecha, ruta comercial en el siglo XIII*[32]

Otro de los caminos principales era aquel que discurría entre Onda y el valle de entrada a la Sierra de Espadán, en la que se concentraba la mayor densidad de pobla-

[29] Se observa un importante cambio en la ruta comercial con respecto a la época romana cuando la principal vía que recorría el este peninsular lo hacía prácticamente en paralelo al Mediterráneo, aprovechándose de las llanuras allí existentes y de los diversos valles entre las sierras costeras, atravesando poblaciones como Almenara, Villavieja, Borriol o la Pobla Tornesa. Sin embargo, siglos después los árabes, sin dejar por ello de utilizar los antiguos caminos, optaron por modificar esta ruta hacia las montañas del interior de la actual provincia de Castellón.

[30] Esta estrecha carretera, que llega a la ciudad bordeando el Tossalet, y que con toda seguridad debe coincidir prácticamente en su totalidad con el camino existente en época medieval, es todavía conocido como Camino de Artana.

[31] Mapa trazado sobre cartografía de Ferran Arasa i Gil. Albert Ventura Rius, Norberto Mesado Oliver, Ferran Arasa Gil, Joaquin Aparici Gil, Vicent García Edo, *Alqueries,* Diputación de Castellón, Castellón, 2004, pág. 124.

[32] Mapa basado en la cartografía de Antonio Chabret Fraga. Antonio Chabret Fraga, *Vías romanas de la provincia de Castellón de la Plana,* Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1977.

ción de la zona y en cuya entrada natural estaba ubicada la alquería de Tales. Según salía de la sierra, su recorrido coincidía, aprovechando la ruta más llana posible, con el trazado actual de la CV-223 uniéndosele a la altura de Tales otro camino proveniente de las montañas del oeste que comunicaba con la zona de Caballera y Sueras. Después, continuaba hacia Artesa y Onda, en paralelo a la acequia procedente de Artesa, hasta el Portal de Safona, puerta oeste de la ciudad[33]. En éste último tramo, convergía otro camino procedente de Fanzara (al noroeste) que atravesaba la partida de Beniparrel. La preexistencia de estas rutas con anterioridad a la ocupación musulmana resulta dudosa ya que tanto hacia Tales como hacia Fanzara no se han encontrado restos romanos que permitan pensar en la necesidad de estos caminos y, además, ambas poblaciones tienen origen islámico. No obstante, dados los pasos naturales hacia la sierra que suponen estas rutas, resulta extraño no pensar en la existencia de senderos de los que se valiesen los romanos, e incluso los anteriores pobladores, para adentrarse en estas zonas de Espadán.

La siguiente vía de comunicación destacada era aquella que enlazaba con la zona portuaria en la costa de Burriana. En este caso, Antonio Chabret Fraga cree que debió aprovecharse la preexistencia de una calzada romana que desde Onda comunicaba con la antigua vía Augusta y continuaba hacia Torre d'Onda en la costa, lugar ya empleado por los romanos como muelle o playa de varado de embarcaciones[34].

Finalmente, si se observa sobre un mapa, las principales vías que hemos considerado hasta el momento observamos como hacia el noreste de Onda existe un vacío total de rutas, lo cual no es extraño si pensamos que en esa dirección encontramos la sierra de las Pedrizas, tras la cual hay una zona de terreno ondulante antes de llegar a Alcora. Obviamente lo más probable es que tras las Pedrizas, existiesen algunas pequeñas alquerías vinculadas a Alcora, sin embargo, no habrían sido lo suficientemente importantes como para que el camino que tomase esa dirección fuese muy destacado. Por otra parte, más hacia el este existía una población de cierta importancia, denominada Almazora, que consecuentemente habría implicado la preexistencia de un camino que comunicase ambas localidades. En cuanto a su recorrido, partiendo del Portal de Sant Pere (al norte de la ciudad) se dirigía hacía Almazora por el camino Viejo de Castellón (cuyo tramo cercano a la ciudad se pierde bajo el trazado de la CV-20 y el polígono industrial El Colador) y discurría prácticamente en paralelo al Mijares hasta cruzarlo poco después de que éste se uniese a la rambla de la Viuda. Respecto a la denominación del camino sabemos que tras el permiso de Jaime I en 1251 para trasladar la población de Castellón desde lo alto de un cerro a la planicie sobre la que se asienta hoy en día, la ciudad fue cobrando cada vez más importancia

[33] En este tramo, se observa como el camino realiza una significativa curva en lugar de seguir recto hacia Onda. Sin embargo, ello viene condicionado por la propia orografía del terreno, que imposibilita cualquier otra opción.

[34] Antonio Chabret Fraga, *Vías romanas de…, op. cit.,* pág. 33

por lo que esta vía acabaría por cambiar de nombre pasando de camino de Almazora a camino de Castellón.

En cuanto a la red viaria secundaria, formada por los caminos de acceso a las casas, a las alquerías y a otros puntos de interés, cabe mencionar en primer lugar aquellos que desde la ruta comercial conectaban con diversos puntos ubicados al sur de Onda. En primer lugar se encontraba aquel que ascendía al cerro sobre el que se alzaba una de las torres vigías. El siguiente era aquel que comunicaba con Sonella y que discurría en gran parte por la ruta comercial para desviarse a unos 500 m al sur de la ciudad hacia la alquería. Otro desvío existente en la ruta comercial a 2,5 km hacia el sur de Onda, era aquel que se adentraba plenamente en el Montí hacia una zona en donde todavía hoy en día existen un sinfín de sendas[35].

Para finalizar, deberían mencionarse dos vías más ubicadas hacia el norte y noreste de Onda. Se trataría en primer lugar del camino que, comunicaba la ciudad con la torre Atalaya, indispensable para el control del territorio. Cabe la posibilidad de que este camino en dirección al monte Atalaya estuviese relacionado con una antigua calzada romana hallada al otro lado del Mijares y de la que todavía son visibles los restos de un puente romano (Lámina 3). En segundo lugar, el camino situado hacia el noreste sería aquel que discurre en dirección a las Pedrizas y el Pla dels Olivars. Ambos caminos, aparte de trascurrir entre las huertas creadas en época andalusí, atraviesan en su recorrido la zona de Bovalar empleada para la ganadería.

6. EL CAMINO AL PUERTO

Como se ha explicado con anterioridad, Onda es una ciudad que se encuentra a unos 20 km de la costa aproximadamente lo que nos lleva a cuestionarnos ¿qué indicios pueden hacernos pensar que tuviese una zona portuaria asociada a ella? Y de existir ésta ¿cuál sería la vía de comunicación con uniría esta área con la *madīna*? Las respuestas a estas dudas las encontramos a través de la heráldica, los documentos inmediatos a la conquista y otros escritos posteriores.

Respecto a la primera pregunta, encontramos entre todas las concesiones reflejadas en la carta puebla de Onda, concedida en 1248, referencias de una zona de pesca[36].

---

[35] Es posible que el gran número de sendas nacientes desde dicho camino del Montí, que se adentran hacia el monte como en ninguna otra zona de este, y el hecho de que este camino bajase directo hacia la ruta comercial, nos esté dando una pista acerca de donde estaban ubicadas las minas de este monte tan mencionadas por los cronistas árabes.

[36] «Quas villas et loca et terminos, prout predictis affrontacionibus includuntur, cum domibus, campis, vineis, ortis ac terris cultis et incultis, heremis et populatis, aquis, erbis, pratis et pascuis, Montíbus, lignis, silvis et arboribus fructiferis et infructiferis, rivis, piscacionibus et venacionibus, introitibus et exitibus, et suis pertinenciis universis a celo in abissum, habeatis vos et predicti populatores, quos vos in predictis villis populaveritis ad omnes vestras vestrorumque voluntates cui et quibus volueritis perpetuo faciendas» Vicente Garcia Edo, *Llibre de privilegis de la vila d'Onda,* Ayuntamiento de Onda, Onda, 1998, pág. 137.

Asimismo, también hay constancia en el escudo cristiano de la población al aparecer representados el castillo, las huertas (mediante tres flores) y el mar.

Posteriormente, encontramos de nuevo referencias a la vinculación entre Onda y el mar en el texto del siglo XVI de Rafael M. de Viciana[37], en el que además nos ofrece datos sobre algunos de los puntos más relevantes por donde discurriría:

«Y en este Cabeçol aún ay vestigios de edificios que en otro tiempo fuero para effecto cargador. Otrosí, hay un camino muy ancho y derecho del Cabeçol hasta Onda, traveseando por el término de Burriana y por el lugar del Bonretorn, del qual camino ay apariencias muy notables»[38].

Y finalmente, de nuevo encontramos referencias a finales del siglo XIX acerca de un camino que comunicaba Onda con Burriana y que atravesaría Villarreal[39].

Una vez constatada la existencia de una ruta entre Onda y la costa que pasase por el término de Burriana nos planteamos ¿por dónde discurría? Si aceptamos como válida la idea de que en época andalusí ésta atravesaba la zona de la actual Villarreal podríamos ubicarla, como se ha venido haciendo hasta la fecha, sobre la actual carretera CV-20[40].

La cuestión, por tanto, radicaría en si el camino que describe Mundina, y que pasa por Villarreal[41], es el empleado en época andalusí para arribar a la zona portuaria en Burriana (con algún pequeño desvió que entrase a la nueva población) o si por el contrario la aparición tras la conquista cristiana de esta nueva villa con carácter real otorgó más importancia a un camino preexistente relegando a un segundo plano otros más transitados hasta ese momento.

Si repasamos los datos del texto de Viciana mencionados anteriormente obtenemos algunos datos significativos acerca del camino, tales como el nombre de dos puntos concretos por el que discurría en el siglo XVI (Cabeçol y Bonretorn) así como descripciones de la vía (camino ancho y derecho, es decir recto) que atraviesa el termino de Burriana, que no la ciudad. De los lugares mencionados, se conserva aún hoy en día el nombre del camino del Cabeçol en la zona del puerto de Burriana, al sur de la población. Teniendo en cuenta que es bastante frecuente en la Comunidad Valenciana la denominación como Cabeçol de aquellos caminos que parten de un núcleo de población hacia la costa[42] y que la población de Alquerías del Niño Perdido, al suroeste de Burriana, fue fundada en época de Jaime I sobre las alquerías musul-

---

37 «antiguamente fue Onda muy crecido y noble pueblo, y tenia mucha contractación en la mar, porque en término de Burriana hay junto a la mar un alto que nombramos el Cabeçol, y por otro nombre, el Cargador de Onda, en el paraje del qual ay en el mar cierta hondura que la nombran la Olla, donde navíos muy gruesos surgen junto a tierra». Rafael Martin de Viciana, Joan Iborra, *Libro tercero de la Crónica de la inclicita y coronada ciudad de Valencia y su Reino,* Universidad de Valencia, Valencia, pág. 402.

38 *Ibidem,* pág. 402.

39 Bernardo Mundina Milallave, *Histororia, geografía de la…., op. cit.,* pág. 643.

40 Se trata de una carretera con eje oeste-este que une en línea recta las poblaciones de Onda y Villarreal.

41 Esta villa fue mandada levantar por Jaume I tras la toma de Burriana.

42 Encontramos ejemplos de caminos denominados como Cabeçol en Amenara, Nules o Puçol.

manas de Bellaguarda, Bonastre y Bonretorn[43] podemos ubicar ambos lugares sobre un mapa. Y al hacerlo observamos como ambos encajan en una linea recta (desde la costa hacia el interior en dirección Onda) dejando fuera de ella a Villarreal por encontrarse al noroeste de Burriana. Es más, si tuviésemos que unir el Cabeçol, Bonretorn (empleando como referencia por el momento Alquerías del Niño Perdido) y Villarreal, no solo no obtendríamos un camino recto, pues deberíamos realizar un giro de 90.º, sino que además alargaríamos el trayecto más de 5 km. Ésto resulta ilógico y más si tenemos en cuenta que durante la época musulmana Villarreal no existía ¿porque iban a entonces a emplear un camino tan largo y retorcido? Carece pues de sentido, pensar en un camino entre Onda y el área costera de Burriana que pasase cerca de la zona que después ocuparía Villarreal, antes de la constitución de esta misma, descartando la representación vigente hasta la fecha de la ruta entre el puerto de Onda y ésta a través del recorrido de la actual CV-20.

Habiendo aclarado, que la región en la cual debemos buscar los restos de esta vía se hallan en la zona al sur de Burriana, estudiemos los restos aqueológicos de la zona en busca de respuestas[44]. Para ello haremos una división entre aquellos que sean anteriores a la invasión musulmana, los del periodo medieval y los posteriores, tratando de seguir un mismo recorrido geográfico y analizando si existe una superveniencia de ellos a lo largo del tiempo (Mapa 6).

Comenzando por los restos íberos y romanos, el yacimiento más interesante para el presente estudio, al ser punto de partida del camino, es el conocido como Torre de Onda. Sus restos aparecidos cerca del camino del Cabeçol (en las coordenadas 39.º 51' N- 0.º 05' W), a 400 m de la escollera de poniente del puerto de Burriana junto al camino de Serratella, han desvelado la existencia de un asentamiento íbero de tres hectáreas con calles paralelas a la costa y protegido por una muralla que parece despuntar en la zona como principal centro de la comarca y con una notable actividad comercial tras la desaprición del Solaig (Betxi) y de La punta (la Vall d'Uxó)[45]. En

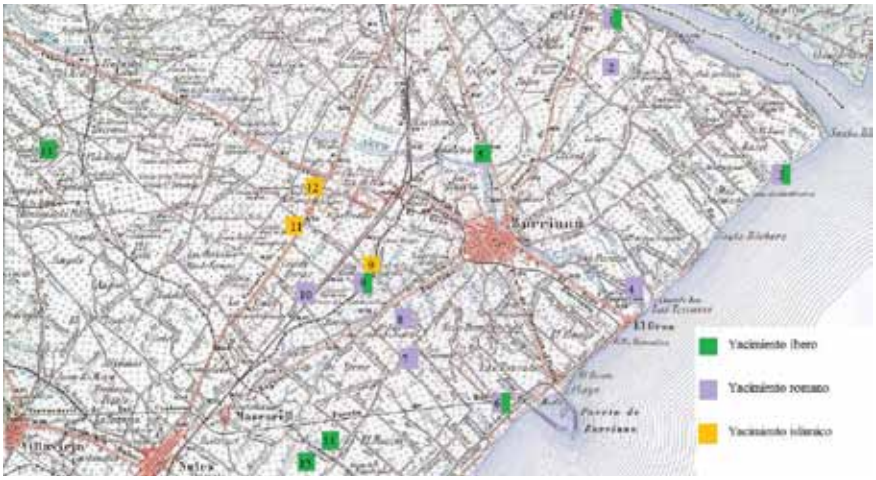
---

[43] Según Vicent Garcia Edo y Joaquin Aparici Martí, la primera referencia que se tiene de la alquería de Bonretorn, data de poco después de la fundación en 1312 de Vila-Real por el rey Jaime II cuando autorizó a Pere Soler a construir un horno en dicha alquería. Además, son numerosos los restos islámicos aparecidos en su entorno, así como algún otro vestigio romano. Ferran Arasa i Gil. Albert Ventura Rius, Norberto Mesado Oliver, Ferran Arasa Gil, Joaquin Aparici Gil, Vicent García Edo, *Alqueries*, *op. cit.*, pág. 13.

[44] Estas fuentes escritas son precisamente las que nos hacen descartar el yacimiento del Calamó, próximo al rio Mijares, como fondeadero de Onda. No obstante en esta zona se ha constatado su uso como zona de embarcadero durante el periodo ibero, quedando asociado a otros yacimientos cercanos al cauce del Mijares como Vinarragell. Posteriormente, se ha documentado también en las proximidades la existencia de una villa romana. Ferran Arasa i Gil, «La romanització a les comarques septentrionals del litoral valencià. Poblament ibèric i importacions itàliques en els segles II-I a.C».

[45] Isabel Moraño Poblador, Jose M. garcía Fuertes, Ricardo Torres Marzo, *Plan general de Burriana. Evaluación ambiental estratégica y estudio arqueológico-etnológico*, Vall d'Uxó, 2012, pág. 67.

él, se hallaron materiales iberos y romanos de hasta el siglo I a.C., que muestran un importante comercio con el exterior, y del que se tienen noticias de una reocupación durante el alto imperio.[46]



Mapa 6. *Yacimientos arqueológicos en el término municipal de Burriana y alrededores*[47]. *1.Vinarragell, 2.Pedregala, 3. El Calamó, 4. Sant Gregori, 5. El Tirao, 6. Torre d'Onda, 7. Camí de les Tancades, 8. Camí de les Monges, 9. La Regenta, 10. Carabona, 11. Bonretorn, 12. Bellaguarda, 13. Sant Antoni, 14. Llombai, 15. L'Alcudia*

Más tardío son los restos hallados en torno al Camí de les Monges, al noroeste del yacimiento anterior, en donde se encontraron enterramientos tardo-romanos y una lanza bajoimperial.[48]

Igualmente se hallaron restos romanos en torno al yacimiento de La Regenta, también al noroeste de Torre de Onda y de el Camí de les Monges. Son pocos los que hoy en día pueden ser estudiados al haberse extraviado, pero muchos los testimonios dados por los agricultores de la zona que comentan como antiguamente era frecuente encontrar en este punto cerámica íbera, romana y medieval a ambos lados del camino[49], el cual tiene eje SE-NO.

---

[46] Carmen Aranegui Gascó, *Els romans a terres valencianes: relació bàsica de topònims i jaciments,* Alfons el Magnànim, Valencia (1996), pág. 165.

[47] Mapa trazado a partir de cartografía de Andre Bazzana y Ferran Arasa. Isabel Moraño Poblador, Jose M. García Fuertes, Ricardo Torres Marzo, *Plan general de…, op. cit.,* págs. 63 y 65.

[48] Ferran Arasa i Gil, «L'aqueologia romana de Borriana», *Anuario de l'agrupació Borrianenca de cultura,* VII, (1996), pág. 94

[49] *Ibidem,* pág. 90.

Finalmente, a medio camino entre la costa y Onda y prácticamente sobre la misma recta en la que se encuentran los tres yacimientos anteriores, se han hallado restos de dos poblados íberos: uno en torno a la Muntanyeta de Sant Antoni (Betxi) y otro en la propia montaña de Betxi y conocido como el Solaig[50].

En cuanto al periodo medieval, ya se ha apuntado anteriormente que tanto en La Regenta como en su entorno, se hallaron materiales de la época. Con toda seguridad ello se debe a que este lugar se convirtió durante la etapa andalusí en una de las tantas alquerías que ocuparon el territorio.

Pero la mayor información para estos siglos la encontramos gracias a Albert Ventura, el cual ha realizado un trabajo exhaustivo acerca de la ubicación de las alquerías existentes entre los siglos XIII y XVI en el término de Las Alquerias del Niño perdido. Dicho estudio nos ofrece la ubicación exacta de la población de Bonretorn, por la cual mencionaba Rafael M. de Viciana que transcurria el camino entre Onda y su puerto y que, curiosamente, también se encuentra al noroeste de todos los anteriores.

En cuanto a los siglos posteriores a la conquista cristiana, encontramos una pervivencia de la torre existente en La Regenta así como el testimonio de Rafael M. de Viciana, ya mencionado, sobre la existencia de restos del camino en el siglo XVI.

Una vez recopilados todos estos datos, perecemos poseer suficiente información para trazar prácticamente en su totalidad el recorrido de la vía de comunicación que enlazaba Onda con el mar. En primer lugar sabemos que en época íbera Torre d'Onda era empleada como puerto, por lo que sería de suponer que otros poblados íberos como los de Sant Antoni (Betxi) o los cercanos a Onda se valiesen de él pudiendo pensar en una ruta más o menos recta que uniese estos puntos y que, observamos, pasaría por la zona de La Regenta[51]. Lo mismo habría que pensar del periodo romano, pues las poblaciones del entornos y las villas dispersas por el territorio (como La Regenta o la que debía existir cercana al Cami de les Monges) debieron hacer uso de él, o de lo contrario no habría tenido sentido la perdurabilidad del asentamiento Torre de Onda durante el periodo imperial. Y sabiendo que existía durante la época medieval ¿Qué recorrido hacia? Analizando los caminos de los alrededoresdel yacimiento de Torre

---

[50] Algunos historiadores apunta ya a la existencia de una vía transversal que comunicase el Solaig con el Cargador de Onda durante el periodo íbero. Isabel Moraño Poblador, Jose M. García Fuertes, Ricardo Torres Marzo, *Plan general de…, op. cit.,* pág 37.

[51] Esta hipótesis vendría reforzada con la idea de la existencia de rutas perpendiculares a la costa, con fines comerciales, que partían de puertos en planas litorales y cruzaban las llanuras para adentrarse en comarcas interiores a través de las sierras. Según Ferran Arasa, Torre d' Onda podría ser un modelo de este intercambio comercial para la época republicana. Jose Pérez Ballester «El comerç: rutes comercials i ports», en *Romans i Visigots a les terres valencianes,* S.I.P Museu de Prehistòria i de les cultures valencianes de la Diputació de València, Valencia, 2003, pág. 112. Además, podría aceptarse su paso por la propia Onda al haberse encontrado epigrafía que demostrase la existencia de personajes de la elite social en la población. Ferran Arasa i Gil, «Les vil·les. Explotacións agricoles», en *Romans i Visigots a les terres valencianes,* S.I.P Museu de Prehistòria i de les cultures valencianes de la Diputació de València, Valencia, 2003, pág. 164.

d'Onda apreciamos tres vías perpendiculares a la costa y paralelas entre si: al norte, la calle Ecce-Homo, que tras un tramo recto saliendo del puerto comienza a zizaguear hasta adentrarse en Burriana; en el centro, un camino también derecho que queda cortado abruptamente por otro perpendicular y serpenteante que une el camino de les Tancades con el Ecce-Homo; y al sur el camino de les Tancades (Mapa 8). Todos ellos, parecen ser los límites de parcelas más o menos rectangulares que se ven cortadas repentinamente por vías de trazado sinuoso, tal vez precristianas o surgidas como consecuencia de alteraciones en el parcelario a lo largo de los siglos bien por anexiones o bien por divisiones. Por tanto, no podemos concretar por dónde discurriría el trayecto entre el puerto y Onda en este tramo, aunque sin duda el que enlazaría en línea recta con el camino de les Monges en dirección a la Regenta y Bonretorn es el central.

Salvado este tramo proseguiríamos por el camino de les Monges, que antiguamente cambiaba de nombre según las alquerías por las que pasaba, conociéndose en algunos tramos como la Regenta, Bonastre o Bonretorn e incluso camino Torre d'Onda. Continuando por él, se abandona el término municipal de Burriana para adentrarse en el de Alquerías del Niño Perdido y pasar por al lado de la antigua alquería de Bonretorn. Desde ahí, el camino de Torre d'Onda o de la Regenta, continua hacia Betxí hasta interseccionar con otro proveniente desde la ciudad de Burriana y con dirección Betxí y Artana. Esta convergencia no se realiza de una manera clara, ya que como se observa en el mapa 9 parece haberse dado una modificación en el trayecto procedente del puerto que le desviase de su línea recta de un modo muy artificial a la altura del camino del Alcornochs. Además justo sobre ese punto trascurre hoy en día la AP-7 lo que dificulta hallar una solución, aunque cabria pensar, apreciando como es el recorrido desde el término de Alquerías en adelante, que originariamente fuese totalmente recto. Una vez unidas ambas vías, el trayecto toma el nombre de el camino dels Forners y continua hasta llegar a la altura de la ermita de San Antonio, donde de nuevo cambia su nombre por el camino de Uxó y converge, 2,5 km después, con la carretera Betxí-Burriana. Tras arribar a Betxí[52], la ruta continua hasta Onda por el antiguo camino viejo de Betxí.

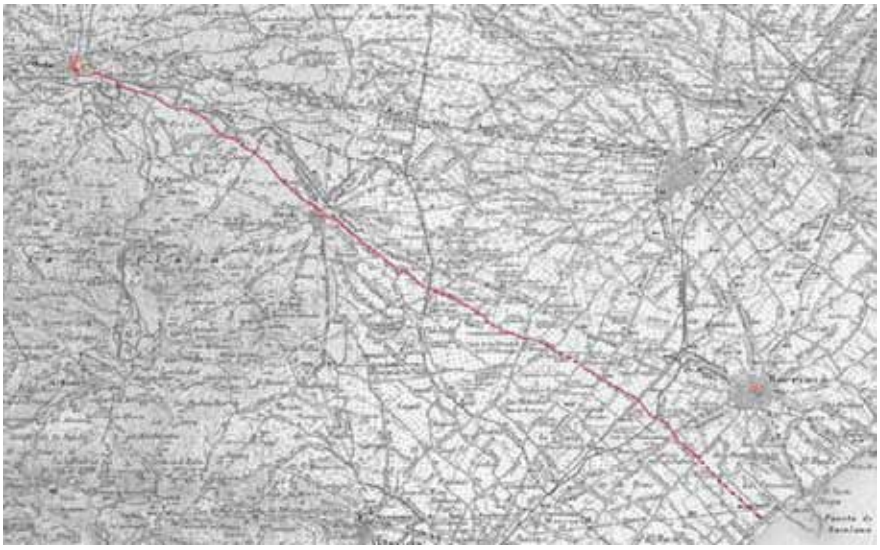
No debe obviarse el hecho de que este camino se aproximaba a Onda por la zona de Betxí, siendo su trazado paralelo a la Sierra de Espadán en donde se encontraban las minas de hierro y mercurio. Ello podría haber facilitado la salida por mar de los metales extraídos de ella, algo a lo que tal vez podría haber hecho referencia algunos cronistas cuando mencionaban:

«Muy cierto se muestra la importancia de la villa de Onda […] que estando alexada de la mar dos leguas tuviesse en termino de otra villa cargador propio y camino tan señalado para carretear sus mercancías»[53].

---

[52] En época andalusí el camino pasaba junto a la población sin atravesarla, pero el crecimiento urbano posterior a acabado por integrarla dentro del callejero.

[53] Rafael Martin de Viciana, Joan Iborra, *Libro tercero de la…, op. cit.,* pág. 403.



Mapa 7. *Trayecto completo del camino entre Onda y su área portuaria en el siglo XIII*

7. CONCLUSIONES

La conquista musulmana en Sharq al-Andalus implicó una serie de cambios en la distribución de las tierras y en la configuración de espacios sociales, manteniendo o alterando, según casos, las diferentes vías de comunicación. En el caso concreto que aquí nos ocupa, observamos como todo parece indicar que Onda habría mantenido al menos dos de los caminos empleados en época romana. Se trataría, en primer lugar, de aquel que se dirigía hacia las Pedrizas cruzando el río Mijares y, en segundo lugar, de aquel que comunicaba con la zona portuaria. No obstante, sí que se percibe una alteración en cuanto a la importancia de aquel que se dirigía hacia la zona de fondeo, ya que mientras que en siglos anteriores habría servido para poner en contacto diversas *villae* y pequeñas poblaciones con la costa, en el siglo XIII suponía unir un puerto con la ciudad del interior a la que pertenecía y que se ubicaba junto a la ruta comercial andalusí. ¿Por qué este cambio? ¿Por qué hacerse con el control de sector costero a 20 km de distancia? Una de las principales causas debería buscarse en el periodo taifa, momento en el cual Onda sufrió una notable transformación. Probablemente los gobernantes, en una búsqueda de aumentar su importancia frente a sus vecinos, debieron ver en la urbe y en el embarcadero una fuente de ingresos dando salida a los excedentes de la región susceptibles de ser vendidos dentro y fuera de las fronteras de Al-Andalus. Se trataría principalmente de productos agrícolas como la uva o el esparto, manufacturas de paños tintados y recursos minerales como

el hierro y el mercurio[54]. Y obviamente, con el tiempo, la importancia adquirida por Onda debió conferirle suficiente interés de cara a los comerciantes que veían en ella una oportunidad para distribuir sus productos en la zona.

Con respecto al resto de rutas estudiadas en este trabajo, nada se puede decir acerca de su pervivencia o no tras la llegada de los musulmanes, aunque parece obvio pensar que los romanos se habrían valido de los pasos naturales hacia las montañas, para adentrarse en los valles interiores de Espadán. Ello podría llevar a especular acerca de coincidencias entre ambas épocas en los caminos hacia Fanzara o Tales.

Dicho esto, la siguiente cuestión es ¿cómo afectó la conquista cristiana a las vías de comunicación estudiadas? Buscar una respuesta supone tener en cuenta varios aspectos de la conquista. El primero reside en observar qué lugares resultaros difíciles de tomar o estratégicos para Jaume I para percatarse que tras conseguirlos dejo al frente a gente de su confianza mientras él proseguía su avance. Se trataría de poblaciones como Morella, Peñiscola, o Burriana Y más tarde, una vez tomada Valencia, tuvo un especial cuidado por mantenerlos bajos su control tal y como refleja el hecho de que dejase al frente de Burriana a su mujer Violante de Hungría. Por si ello no bastase, poco después ordenó construir muy cerca una nueva villa, Villareal, la cual sería sede de las autoridades despojando de este privilegio a Burriana y Onda. Además, hay que tener en cuenta la preferencia cristiana por asentamientos en las llanuras, lo que propició que algunas poblaciones se trasladasen o prácticamente quedasen deshabitadas[55]. Y por último debe apreciarse que la expansión del Reino de Valencia en los siglos posteriores fue hacia el Mediterráneo y no hacia el interior de la península, provocando también que se recuperase en la antigua vía Augusta como principal ruta comercial para conectar las ciudades del litoral mediterráneo desde donde partían embarcaciones hacia territorios a ultramar. Todo ello habría dejado a Onda en una posición de desventaja, especialmente con la cercana Villareal y sin apenas población en el interior que requiriese de sus servicios ni ruta comercial que la atravesase.

Consecuentemente, con el paso de los siglos el uso de las vías expuestas en este artículo cambió considerablemente, siendo relegadas a caminos secundarios y perdiendo volumen de tránsito. Mientras que durante algunos siglos, algunos tramos de

---

54 Las vides aparecen mencionadas en la carta puebla de Onda así como la industria del tinte. En cuanto al esparto y los recursos mineros procederían de las alquerías de Onda, Espartera y Berita respectivamente, así como del Montí.

55 En el caso de las poblaciones trasladadas tenemos un ejemplo cercano en la población de Castellón de la Plana, que abandonó la montaña de la Magdalena para situarse a 8km de distancia. Otro caso significativo es el de Xivert, pues mientras la población musulmana mantuvo su asentamiento en la montaña, los nuevos pobladores cristianos construyeron una nueva localidad a los pies de ésta denominándola Alcalá de Xivert. Y en lo que atañe a poblaciones deshabitadas, la concesión de Jaume I a Bernat de Juneda para repoblar con sarracenos las alquerías de Tales, Artesa y Cavallera da una idea de la significativa pérdida de población que debió darse en muchos lugares. Vicent García Edo, *Onda en el siglo XIII*, Ayuntamiento de Onda, Onda, 1998, pág. 118.

los caminos hacia Almazora y hacia el puerto se habrían mantenido como vías relevantes (hasta aproximadamente la nueva ruta comercial) al conectar con importantes ciudades cristianas como Villarreal o Burriana, en el último siglo han caído en desuso al construirse la CV-20 (une directamente con Villareal) y la CV-10.

Por otro lado, los trayectos que se dirigen hacia la sierra a través de los valles (camino hacia Fanzara, y Tales) se han conservado hasta nuestros días al ser la única opción de acceso hacia esas zonas. Con respecto a la ruta comercial, su declive propició que únicamente se empleen sus tramos como caminos secundarios para conectar Artana y Ribesalbes con Onda, ya que los accesos más habituales a ambas poblaciones (si no se está en Onda) se encuentran hoy en otras carreteras que enlazan directamente con vías como la CV-10.

Finalmente, el camino de las Pedrizas o el que enlazaba con Sonella y el Montí pasaron a convertirse a caminos entre huertos cuya única finalidad es acercar a los vecinos de Onda a sus huertas y urbanizaciones.

8. APÉNDICE GRÁFICO



Lámina 1. *Detalle de Sharq al- Andalus según el Pequeño Idrisi (Uns I). Detalle del clima 4, sección 1 del mapa incluido en el Uns al- Muhay (ca.1164). Biblioteca de Hakim Ugli, Istambu. Ed. Facsimil de Fuat Sezgin (Frankfurt). Interpretación de las ciudades según Juan Piqueras Haba*[56]*: 1. Tortosa, 2. Yaka o Pequinesa, 3. Burriana, 4. Onda, 5. Valencia, 6. Cutanda, 7. Santover o Santa María, 8. Denia, 9. Alzira, 10. Orihuela, 11. Murcia*

[56] Juan Piqueras Haba, «Cartografía islámica de Sharq al-Andalus. Siglos X-XII. Al-Idrisi y los precursores», en *Cuadernos de Geografía*, 86 (2009), págs. 137-164.

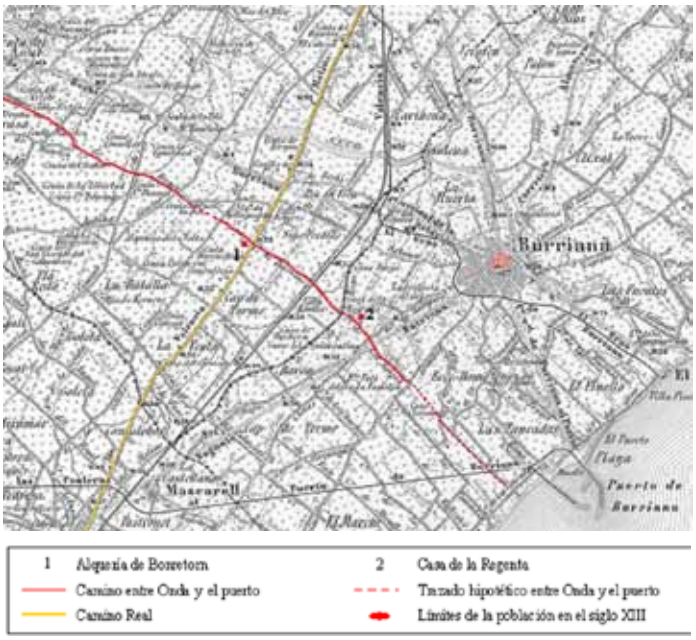




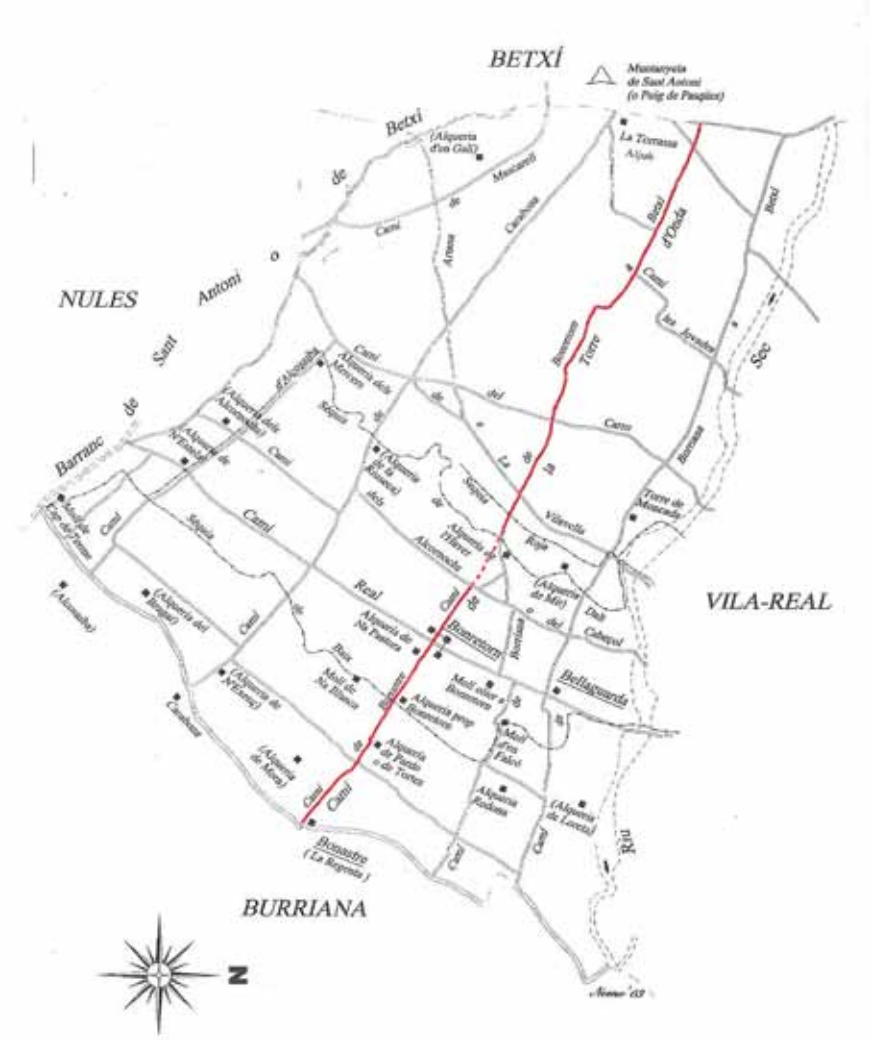
Lámina 2. *Vistas desde la torre Atalaya. En la imagen superior se observa la llanura aluvial existente entre Onda y la costa. Al fondo se puede apreciar la población de Betxí. En la imagen inferior se aprecia Onda, con el Monti de fondo, y en segundo plano Tales y la Sierra de Espadán*



Lámina 3. *Restos de un puente romano sobre el río Mijares*



Mapa 8. *Trazado del camino del puerto desde la costa hacia Bonretorn en el siglo XIII*



Mapa 9. *Trazado del camino entre Onda y el puerto a su paso por el término municipal de Alquerías del Niño Perdido*[57]

[57] Trazado sobre cartografía de Albert Ventura, Ferran Arasa Gil, Joaquin Aparici Gil, Vicent García Edo, *Alqueries, op. cit.*, pág. 322.